

Ópera en los estados



Óscar Santana, como Lucas Lucatero, rodeado de integrantes del EOBA

Fotos: Tlazohzin Lara

Anacleto Morones en Guanajuato

La primera ópera en un acto del compositor Víctor Rasgado, con libreto en español basado en el relato corto de *El llano en llamas* de Juan Rulfo, trata la historia de Anacleto Morones, quien como santero en el pueblo de Amula se aprovechó de la devoción y confianza de todo aquel que acudía a sanar sus males, particularmente con las mujeres. Sus milagrosas manos lograban sanarlas de todo mal. Sus remedios llegaron a ser tan efectivos que su fama se propagó por toda la región hasta que finalmente un día es llevado a la cárcel, acusado de abusador y de brujo, de donde misteriosamente desaparece.

La ópera comienza con grupo de mujeres convencidas de que Anacleto Morones era un verdadero santo y que después de su desaparición se encuentra en el cielo entre los ángeles, y crean la congregación del Niño Anacleto para lograr su santificación. El párroco les pide buscar a Lucas Lucatero, quien fue su socio y yerno, pues su testimonio sobre la santidad de Anacleto Morones es indispensable para la canonización. [Sinopsis de José Octavio Sosa.]

La ópera del compositor mexicano de origen oaxaqueño se presentó por primera vez en nuestro país en dos funciones; la primera como *ensayo a la italiana* en la Ciudad de México el domingo 8 de octubre, en el Teatro Orientación del Centro Cultural del Bosque, como parte del XXIX Foro Internacional de Música Nueva “Manuel Enríquez”, y la segunda, en producción completa, el jueves 12 de octubre en el Teatro Principal de Guanajuato, como parte del XLV Festival Internacional Cervantino, después de haber sido estrenada, con algunos cortes, en Spoleto, Italia, en septiembre de 1994, siendo ahora el estreno de la versión definitiva de la obra, veintitrés años después en el país del autor.

El compositor dice que el lenguaje musical con el que está escrita “está basado en una secuencia que al reproducirse genera una

especie de espiral geométrica”. Estamos ante una ópera más cuya música no tiene centros tonales; esto es, no tiene cimiento armónico tradicional o común.

El trabajo de cada uno de los integrantes del Ensamble del Centro de Experimentación y Producción de Música Contemporánea y su director, **José Luis Castillo**, fue excepcional, de primera calidad. Notables el clarinetista **Diego Cajas** y el contrabajista **Juan José García**, que tienen pasajes de extrema dificultad en momentos cumbre de la ópera.

Los integrantes del Estudio de la Ópera de Bellas Artes (EOBA) que participaron, a excepción de los dos personajes principales, integrado por voces femeninas, contrario a lo que algunos han dicho, también presentaron un compromiso artístico absolutamente extraordinario, pudiendo mencionar honoríficamente a **Óscar Santana** como Lucas Lucatero, **Rodrigo Urrutia** como Anacleto Morones, personaje de muy breve aparición pero no por eso olvidable, o la soprano **Liliana Aguilascho** como Nieves García, en especial en una evocación de rabia furibunda, de altísimo nivel dramático, que técnica, vocal y escénicamente resolvió con naturalidad.

La producción escénica, modesta pero efectiva, a cargo de **Valeria Palomino**, se pudo ver en la segunda función en Guanajuato, destacó mucho el juego de luz con vestuario e iluminación, así como un efectivo uso del espacio.

por **José Andrés Tapia Osorio**



Liliana Aguilascho destacó como Nieves García

Plácido Domingo en Guadalajara

Un privilegio resultó contar con la presencia del cantante y director de orquesta **Plácido Domingo** la noche del pasado sábado 21 de octubre para inaugurar el Conjunto de Artes Escénicas que la Universidad de Guadalajara ofrece actualmente a la vida cultural de nuestro país. El nuevo edificio cultural incluye cuatro salas de

Madama Butterfly en Chihuahua

El pasado 26 de octubre, en el Teatro de los Héroes, se llevó a cabo la puesta en escena de la inmortal ópera de Giacomo Puccini *Madama Butterfly* en una producción del tenor chihuahuense **José Luis Ordóñez** con la que debuta su compañía Ópera de Chihuahua y que se presentó en el marco de la XIII edición del Festival Internacional de Chihuahua.

Con la dirección musical de **Armando Pesqueira** al frente de la Orquesta Filarmónica del Estado de Chihuahua (OFECH), la dirección escénica del tenor **José Medina** (quien también interpretó el rol de Goro) y la dirección coral de **Jesús José Rodríguez** (quien encarnó al Comisario Imperial), en el elenco participaron la soprano **Enivia Muré** (Cio-Cio San), el tenor **Dante Alcalá** (Pinkerton), la mezzosoprano **Grace Echauri** (Suzuki), el barítono **Jesús Suaste** (Sharpless), el barítono **Rubén Luque** (Bonzo), la soprano **Carla Portillo** (Kate).
por **Charles H. Oppenheim**



Dante Alcalá (Pinkerton) y Enivia Muré (Cio-Cio San)
Foto: Arely Sáenz



Plácido Domingo inauguró el Conjunto de Artes Escénicas de la UdeG

distintas dimensiones para la exhibición de ópera, ballet, teatro y música de distintos formatos. El cantante español inauguró la sala de mayor capacidad (2,800 lugares) y recibió la distinción de que el recinto fuese nombrado *Plácido Domingo* en su honor.

Acompañado por varios cantantes triunfadores en anteriores ediciones de su concurso Operalia, Plácido fue dirigido por **Eugene Kohn** al mando de la Orquesta Filarmónica de Jalisco en un programa que incluyó fragmentos de distintas óperas, así como romanzas y dúos de zarzuela y canciones mexicanas.

La experiencia artística fue muy atractiva, con rubros positivos en lo musical, ya que la orquesta fue dirigida con entusiasmo y vigor, aunque en diversos pasajes notamos algunos desacuerdos entre la batuta y la agrupación instrumental y un alto volumen, especialmente al inicio, en la Obertura de *La gazza ladra* (*La urraca ladrona*) de Gioachino Rossini. La sala posee excelente sonoridad, la indispensable concha acústica y un diseño de madera predominante.

Domingo, en su actual desempeño como barítono, interpretó la

célebre aria de Carlo Gerard 'Nemico della patria' de *Andrea Chénier* de Giordano, comprendiendo el aspecto dramático con voz robusta y de clara sonoridad. En el dueto de Simon y Jacopo Fiesco 'Piango, perchè mi parla' de *Simon Boccanegra* de Verdi, el cantante estuvo guiado por un instinto teatral admirable. A su lado, el joven bajo-barítono americano **Nicholas Brownlee** resultó muy destacado, con una voz rotunda. Posteriormente, Brownlee cantó 'Madamina, il catalogo è questo' de *Don Giovanni* de Mozart. La soprano rumana **Adela Zaharia** fue una invitada de lujo, pues su canto poseyó refinamiento, buen gusto y belleza en la difícil aria de Konstanze 'Marten Aller Arten' de *Die Entführung aus dem Serail* de Mozart, así como en la romanza 'Me llaman la primorosa' (con Mi bemol incluido), en el dúo de las flores de *Lakmé* y en el cuarteto 'Bella figlia dell'amore' de *Rigoletto* de Verdi. Zaharia es una soprano coloratura de elevado talento y facultades esenciales.

También participó en la velada la mezzosoprano española **Nancy Fabiola Herrera**, bellísima de aspecto y capaz de interpretar con sublime encanto el aria de Dalila 'Mon coeur', un dueto de *Luisa Fernanda* al lado de Domingo, así como la parte de la esclava Mallika en el mencionado dúo de las flores. Su voz es poderosa, embellecida por diversos colores y musicalidad exquisita. [Ver ENTREVISTA EN LÍNEA, en www.proopera.org.mx.]

A excepción del bajo ya citado, las demás voces masculinas invitadas no tuvieron el mismo nivel que las damas. Aun así hubo momentos destacados: el joven barítono mexicano **Juan Carlos Heredia** cantó la romanza de Yeletski de *La dama de picas* de Chaikovski con acertada entonación, pero su voz mostró ser más adecuada en Puccini para el bohemio Marcello, mas no para *Rigoletto*. Su timbre es atractivo, con destellos aterciopelados y seguridad interpretativa. Los tenores **Rame Lahaj** y **David Lomelf** aportaron sus voces también en terrenos de la ópera y la zarzuela, sin embargo, su interpretación distó de la excelencia.

El Conjunto de Artes Escénicas inicia con el pie derecho con este espectáculo protagonizado por Plácido Domingo, incansable y con una pasión que esperamos contagie a nuestras autoridades para un mejor futuro cultural, acorde a los tiempos que corren.

por **Gamaliel Ruiz**



Primera escena de *Werther* en Monterrey

Fotos: Alfonso Ríos

Werther en Monterrey

Werther de Jules Massenet, una de las óperas más representativas del repertorio francés de finales del siglo XIX, distinguida por su dramatismo y por ser psicológicamente inteligente, se presentó en Monterrey después de 50 años de ausencia. Vista en su segunda función, el domingo 12 de noviembre de 2017 en el Teatro de la Ciudad, fue una producción de la Ópera de Nuevo León. Adaptada de la célebre obra del alemán Johann Wolfgang Goethe de nombre *Las penas del joven Werther*, publicada en la segunda mitad del siglo XVIII, la historia nos cuenta el trágico fin de un poeta melancólico, quien se enamora perdidamente de Charlotte, una chica joven pero ya comprometida sentimentalmente con alguien más.

Al convertir la novela de Goethe en una ópera, Massenet produjo una música armónicamente rica y de gran lirismo, con refinamiento y una carga emocional que nunca se rinde a lo irreal. Las exigencias vocales de esta obra requieren de cantantes con grandes voces, y el reparto de la función reseñada aquí quedó a deber un tanto, pues la participación de los protagónicos tuvo altibajos. Para realizar a un Werther digno, el tenor debe ser a la vez carismático y distante, vocalmente apasionado y etéreo. Éste no fue el caso del mexicano **José Luis Ordóñez**, pues su interpretación resultó desenfocada, mostrando en ocasiones intensidad viril en sus soliloquios, pero quedando a deber en cuanto a calidez emocional y calidad en los agudos, que en ocasiones falseteó. En su aria del acto tercero 'Pourquoi me réveiller', basada en versos de un antiguo poeta irlandés y que se espera como el pináculo emocional de la ópera, mostró sonoridades de proyección prometedoras, mas emocionalmente resultó distante.

Como Charlotte, la mezzosoprano israelí **Maya Lahyani**, de presencia delicada, se mostró en los primeros dos actos comprometida con su canto, pues le confirió una segura proyección en volumen y fuerza vocal, más no con su personaje, ya que sólo obedeció los trazos escénicos. A partir del tercer acto y justo después de su aria de las cartas, sus agudos se tornaron un poco acerados, pero su actuación estuvo más enfocada a la vulnerabilidad y empatía por Werther y su compleja situación.

El barítono **Óscar Martínez** como Albert, el prometido de Charlotte, mostró su experiencia y dominio escénico en todas sus intervenciones. El bajo **Charles Oppenheim** como el

padre de Charlotte ofreció una digna caracterización del viudo administrador de la finca y tierno patriarca. **Bertha Vera** como Sophie, hermana de Charlotte, lució un bello timbre y agudos seguros, pero escénicamente se le vio más preocupada por seguir la batuta del director en sus participaciones que por desarrollar a su personaje. En los roles de Schmidt y Johann, amigos de Werther que en esta versión aparecieron mayormente rendidos al consumo etílico, **Héctor Gamaliel** y **Gerardo de la Torre**, respectivamente, completaron el reparto con toques de personajes bufos. El coro infantil, que en el acto final fue reforzado con sopranos, interpretó cada trozo musical con precisión bajo la experimentada dirección de **Juan David Flores**, colaborador frecuente de Ópera de Nuevo León.

La dirección de **Rafael Félix** me resultó lo menos afortunado de la noche, pues su lectura del texto fue superficial y poco comprometida, con un inicio en el que prometía una velada de altos vuelos al sugerir una escena al estilo del *régie-theater* europeo que nunca logró despuntar, pues sus ideas no encontraron reposo, con trazos mal resueltos para las entradas y salidas de todo el elenco a lo largo de los cuatro actos, además de la carencia de atención al detalle en el desarrollo de las emociones y actuaciones de los protagónicos, que en sus grandes escenas parecían estar ajenos a la presencia del público, como si se tratara de un primer ensayo y no de una versión terminada en la que mostrarán sus dotes histriónicas como si fueran auténticos profesionales del teatro, supuesta pretensión del señor Félix.

La escenografía de **Alfonso Ríos** estuvo conformada por una serie de exteriores e interiores bastante desencantados, como si se tratara de una producción de taller de teatro de una escuela preparatoria con bajo presupuesto. La iluminación, también de él, fue bastante simple y descuidada, pues en más de un acto hubo sombras que ensuciaban el fondo de la escena. Por su sencillez, el vestuario y maquillaje de **Francisco de Luna** no generaron un valor agregado, con el primero sólo a manera de cumplir con los requerimientos básicos de la época, y el segundo, permitiendo que los rostros de los protagonistas lucieran casi naturales.

El director italiano **Guido Maria Guida**, de fama internacional, obtuvo de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Nuevo León sonoridades propias de esta partitura de Massenet, con atención a lograr lo más posible de las participaciones de



Escena de *Le nozze di Figaro* en Xalapa
Foto: Carlos González

Le nozze di Figaro en Xalapa

Por primera vez en la sala Tlaqñà del Centro Cultural de la capital veracruzana, se presentó una ópera: *Las bodas de Figaro* de Mozart, en dos funciones (10 y 11 de noviembre pasados) a beneficio del Programa de Becas de la Fundación Universidad Veracruzana (UV).

En la puesta en escena, a cargo del joven director **Rubén Sosa**, la clásica comedia mozartiana presentó un concepto que pudo adaptarse al escenario de la sala de conciertos, desarrollando la acción atrás de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, bajo la dirección de **Lanfranco Marcelletti**, y la

Camerata Coral de la Facultad de Música de la UV, con una escenografía inspirada en el juego de la Lotería.

El elenco estuvo conformado íntegramente por becarios del Estudio de la Ópera de Bellas Artes INBA/Fonca: **Carlos Arámbula** (Conte) **Lorena Flores** (Condesa), **Graciela Morales** (Susanna), **Rodrigo Urrutia** (Figaro), **Isabel Stüber** (Cherubino), **Frida Portillo** (Marcellina), **Antonio Azpíri** (Bartolo), **Edgar Villalva** (Don Basilio), **Ángel Macías** (Don Curzio), **Penélope Luna** (Barbarina) y **David Echeverría** (Antonio). ●
por **Charles. H. Oppenheim**



Maya Lahyani (Charlotte) y José Luis Ordóñez (Werther)

todo el elenco, con excelente conocimiento interpretativo que derivó en un discurso musical cálido y dramático a la vez. Como lo menciona **Ricardo Marcos** en el programa de mano, es la primera ocasión que se presenta esta obra en Monterrey en su idioma original y con una orquesta de valía, pero a pesar de esto no resultó una función muy lucida porque el desempeño de los dos estelares, la dirección y los valores de producción fueron de calidad menor a lo que venían presentando desde hace ya tiempo. La asistencia en esta segunda función, que se esperaba para abarrotar el teatro, sólo llenó dos terceras partes del recinto. Esperemos que el siguiente proyecto aprenda de esta experiencia en más de un sentido. ●

por **David Josué Zambrano de León**